
EL ESPECTADOR SEVILLANO
DEL MÁRTES 10 DE OCTUBRE DE 1809.


CONCLUYE EL DISCURSO DE LOS INTERESES POLÍTICOS DE
RUSIA.

Compárense los lagos y montañas de la Suecia, cubiertos casi siempre de hielo, compárense los payses de Turquía, assolados tantos años hace por el despotismo y la barbarie, con las fértiles llanuras de España, los pensiles de Italia, y la activa é industriosa poblacion de Alemania. Compárense los puertos, mares y producciones de unos y otros payses, sus proporciones para el comercio así interior como exterior; y se reconocerá la superioridad de las ventajas que logró Bonaparte en Tilsit. Si á estas ventajas se añade la posesion de casi toda América y de grandes y ricas posesiones en el Asia que segun sus cálculos le debian tocar por la usurpacion de España, apénas se hará creíble la ceguera del ministerio ruso en haber accedido á semejantes transacciones; y tendríamos por loco al que las creyese, si su connivencia actual á las invasiones de Bonaparte no nos asegurase de que ya estaban estipuladas. ¿Qué espera la Rusia? ¿Qué aumento de poder le adquirirá la posesion de nuevos desiertos sobre los que ya comprehende su inmenso territorio? Si la fuerza de un imperio consiste en el número de sus habitantes y en la totalidad de sus riquezas, ¿no vé, no conoce, que por cada nuevo vasallo que adquiere, le cede á la Francia mas de ciento, y que por un millon de rentas le cede á Bonaparte mas de docientos? Semejante especulacion en vez de aumentar su poder, lo debilita. Todos saben que el poder de los imperios, así como la riqueza, es solamente relativo: y que un

reyno ménos rico, ménos poblado, ménos estenso tendrá mas fuerza que otro mayor, mas opulento y de mas poblacion, quando los vecinos del primero le son inferiores, y los del segundo lo superan.

Si la Rusia cree substituirse á la casa de Austria, y figurar en el mundo político como la potencia rival de la Francia, ¡quan groseramente se engaña! ¿Piensan los ministros rusos que no están previstos todos los casos por el astuto Napoleon? Supongamos por un momento que este logre todos los fines que se ha propuesto: supongamos que por la connivencia de la Rusia y la debilidad del rey de Prusia, consiga avasallar el occidente, á pesar de los gloriosos sacrificios del Austria, de los generosos esfuerzos de la Inglaterra y de la invencible oposicion de la España. ¿Qué será entónces la Rusia ante el coloso de poder que presentará Napoleon? Una sola palabra de este bastará entónces para arruinar el trono de los Czares y un siglo de victorias. ¿Por ventura, acometida la Moscovia por tropas superiores en número, superiores en táctica, y deseosas de vengar en ella el oprobrio de su esclavitud, acometida en todos los puntos de su inmensa frontera, acometida por los recursos y riquezas de la parte mas poblada, mas opulenta y mas sabia del orbe, esta potencia de mas extension de dominios que fuerzas reales, mas ansiosa de conquistas, que de hacer valer sus territorios, esta potencia, que ha sido terror del norte y ocupado un lugar tan preponderante en la balanza europea, volverá á encerrarse en los arenales de Wolga y en las guaridas del Altay. ¡Feliz, si aun en ellas la dexa tranquila la ambicion insaciable del gran tirano!

Pero Napoleon respetará el tratado de Tilsit. Contento con dominar en la Europa occidental, dexará seguro al monarca ruso en las provincias que le han tocado en suerte. »Agradecido á los socorros que le ha dado, á su alianza, á su neutralidad misma, que tanto ha contribuido al engrandecimiento de su familia, lo mirará como un amigo, y algunas veces como un protec-



tor." Estas reflexiones se parecen mucho á las que condenaba Demóstenes en los Atenienses con respecto á Filipo. La gratitud de Napoleon está ya suficientemente comprobada por la experiencia. La Prusia, insultada é invadida tan cruelmente, la España tan villamente usurpada, los príncipes de Alemania reducidos á la mas vergonzosa esclavitud, Roma ocupada y la república cisalpina destruida, son los monumentos que asegurarán á la mas remota posteridad la gratitud de Napoleon.

Pero aun demos que esto sea así. La justicia de las naciones, el derecho público, la gloria de una grande monarquía no exige nada de su ministerio á favor de las potencias débiles oprimidas por un tirano? El honor que se adquiere en las guerras generosamente emprendidas á favor de la debilidad que padece, no es un honor estéril. Por él adquieren las naciones el renombre de grandes, de generosas: hacen amar su alianza, y dan á sus representaciones mas fuerza que las que podrian adquirirles ejércitos numerosos. La consideracion que adquiere un gobierno, cuya política es vigorosa y sostenida es muy superior á la preponderancia militar. Los Atenienses y Lacedemonios, librando el Asia menor del yugo de los Persas y sacrificándose por la salud de la Grecia, adquirieron una gloria inmortal: pero ¿ que papel harán en la historia aquellos monarcas que van en la comitiva de un usurpador á participar de los despojos que se digne dexarles? El ministerio ruso debe mirar con el mayor interes las terribles reclamaciones de la posteridad. Esta les clamará: " vosotros pudisteis libertar la Europa y no lo hicisteis: tuvisteis en vuestra mano imponer un freno á la usurpacion y participasteis de sus destrozos: pudisteis asegurar nuestra libertad y la del mundo, y provocasteis la invasion de todas las naciones: pudisteis coronaros de una gloria superior á la de la victoria misma, y la habeis sacrificado por dominar sobre algunos centenares mas de montañas estériles. El género humano esperó en vosotros, y habeis engañado sus esperanzas. Él os hubiera ofrecido el homenaje glo-

rioso de su gratitud, y ahora solo os ofrece odio eterno y el ardiente deseo de que veais sobre vuestros cuellos el yugo de la esclavitud que habeis provocado con vuestra vergonzosa condescendencia”

La Rusia deberá optar entre el oprobrio de contribuir á la infelicidad de la Europa y la gloria de libertarla: entre el temor de ver invadido su imperio y la seguridad que ahora puede adquirirse para siempre: en fin, entre la ruina inevitable de su trono, que caerá sobre los escombros del mundo, y el esplendor y grandeza, á que Pedro y Catalina lo destinaron. ¿ Merecen la Finlandia y la Valachia que se dude un momento en la eleccion?

NOTICIAS.

Ney ha concentrado sus fuerzas en Valladolid, Salamanca y Toro. Se queixa de la imposibilidad en que está de mantenerse allí ni hacer movimiento alguno, á causa de las numerosas partidas que por todas partes le rodean, y le cortan los viveres y las comunicaciones.—Nuestras partidas no encuentran franceses hasta Talavera. Soult ha evacuado á Plasencia y toda la Extremadura septentrional, y se ha venido á Toledo.—De Madrid salen muchos carzuages, como tambien muchas personas del partido frances.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 51 pulg.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rs. vn. por quadrimestre. Los interesados lo recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4. quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova Sevilla.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.